

**Tema:** Estando abiertos a la obra del Espíritu Santo, nuestro Paráclito (Adorar), nuestro Ayudante, puede ayudarnos a enfrentar los desafíos y temores de la "pandemia" del coronavirus.

**1. Resumen:** Todas las lecturas nos están preparando para comprender la venida del Espíritu Santo a nuestras vidas. Esto puede ser muy importante en un momento de pandemia, ya que nuestra fe puede guiarnos a dar un testimonio atractivo.

**2. La primera lectura: Aquí vemos los orígenes del Sacramento de la Confirmación.** Aquí tengo tres párrafos que ilustra el origen de la Confirmación. Se encuentra en la tercera página de estas notas en el Facebook y en nuestra sitio-web.

**5. Preparado para dar un testimonio, incluso bajo presión o sufrimiento.** Esto nos lleva directamente a nuestra segunda lectura de Pedro en la que exhorta a quienes están siendo perseguidos y sufren por su fe; "Siempre estén listos para dar una explicación al que les pide cuenta de su esperanza. Pero háganlo con sencillez y deferencia, manteniendo su conciencia limpia ..." (1 Pedro 3:15). Esto es muy oportuno para nuestro testimonio dado a nuestra fe en medio de esta pandemia. Necesitamos explicar que no estamos atrapados en el miedo debido a nuestra creencia en nuestra salvación y resurrección. En este mundo, el mejor testimonio no son las palabras sino los actos de cuidado y compasión.

**6. El don de Jesús del Espíritu Santo.** El Evangelio de hoy, que forma parte del "Discurso de la última cena" de Jesús, describe el don que enviará, el Espíritu que permanece, como el Paráclito (en griego, Abogado). Jesús estaba preparando a sus discípulos para el día en que ya no estaría con ellos físicamente. Entonces, Jesús prometió enviar su Espíritu sobre la Iglesia.

**7. Si tenemos el Espíritu Santo para alentarnos en nuestra fe, puede fortalecer nuestro testimonio al mundo.** Esto fue particularmente cierto en la Iglesia cristiana primitiva en el Imperio Romano. El Dr. Rodney Stark documenta esto en un nuevo libro fascinante: "*El ascenso del cristianismo: cómo el oscuro y marginal movimiento de Jesús se convirtió en la fuerza religiosa dominante en el mundo occidental en unos pocos siglos*". Él demuestra cómo en tiempos de plagas y epidemias, las creencias y la forma de vida de los cristianos era convincente y dio mucha fruta.

**8. Está describiendo epidemias graves.** El primero que comenzó en el año 165 d. C. mató entre un cuarto y un tercio de toda la población del imperio. Luego, en 251 d. C., otra plaga mató a una proporción similar. ¡Eso muestra una tasa de morbilidad de 1 en 3 a 1 en 4! Hoy, 3 en 10.000.

"Las epidemias inundaron las capacidades explicativas y reconfortantes del paganismo y de las filosofías helénicas. Por el contrario, el cristianismo ofreció una explicación mucho más satisfactoria de por qué estos tiempos terribles habían caído sobre la humanidad, y proyectaba un retrato esperanzador, incluso entusiasta, del futuro".

Cuando ocurrieron los desastres, los cristianos pudieron funcionar mejor, y esto resultó en tasas de supervivencia sustancialmente más altas. Esto significaba que después de cada epidemia, los cristianos constituían un porcentaje mayor de la población.

**9. ¿Cómo podría ser que el cristianismo fuera realmente eficaz en comparación con las otras religiones?** Stark argumenta que los contenidos de las creencias cristianas y paganas eran diferentes en formas que les permitían explicar mejor la situación, pero también podían movilizar mejor los recursos humanos para enfrentar el desafío.

**10. Primero, los líderes de los paganos no sintieron la necesidad de quedarse para ayudar a los demás.** Los sacerdotes paganos, las más altas autoridades civiles y las familias más ricas huyeron de

las ciudades. Esto contribuyó en gran medida al desorden y al sufrimiento de la población. Esto está sucediendo incluso hoy en ciertos estados del este de los EE. UU. Ver Fox News.

**11. Pero nuestra fe cristiana afirma tener respuestas.** Los cristianos son llamados por su fe a sacrificarse en amor como Jesús se ofreció por nosotros. Por lo tanto, agradamos a Dios cuando ayudamos a los hambrientos, los enfermos, y los necesitados. Mateo 25: 31ff deja en claro que los "salvos" serán los que sirven; alimentar a los hambrientos, vestir a los desnudos y, por implicación, atender a los enfermos y moribundos, incluso enterrar a los muertos. Cipriano, obispo de Cartago afirmó que solo los no cristianos tenían algo que temer de la plaga. Cipriano señaló, aunque

“Los justos están muriendo con los injustos, no es para que piensen que la destrucción es común tanto para el mal como para el bien. Los justos son llamados a refrescarse, los injustos son llevados a la tortura; la protección se da más rápidamente a los fieles; castigo a los infieles ... Esta plaga y peste ... examina las mentes de la raza humana; si los sanos cuidan a los enfermos, si los parientes aman a sus parientes como deberían, si los amos muestran compasión por sus esclavos enfermos, si los médicos no abandonan a los afligidos ... Esta mortalidad muestra que hemos comenzado a buscar el martirio con gusto **mientras aprendemos no temer a la muerte. Estos son ejercicios de prueba para nosotros, no la muerte; dan a la mente la gloria de la fortaleza; por desprecio a la muerte se preparan para la corona.** No deben llorar, ya que sabemos que no están perdidos sino enviados antes; que al partir lideran el camino ... ”

**12. Dionisio, obispo de Alejandría, explicó esta diferencia entre la mortalidad pagana y la mortalidad cristiana.** Habiendo notado extensamente cómo la comunidad cristiana cuidó a los enfermos y moribundos e incluso no escatimó en preparar la muerte para el entierro apropiado, escribió:

“Los paganos se comportaron de manera muy opuesta. Al comienzo de la enfermedad, empujaron a los enfermos lejos de ellos y huyeron de sus seres queridos, arrojándolos a las carreteras antes de que murieran y trataron a los cuerpos no enterrados como tierra, con la esperanza de evitar la propagación y el contagio de la enfermedad mortal; pero hagan lo que puedan, les resultó difícil escapar ”.

**13. Nuestra Oración Colecta de hoy** representaba esto, no solo que las Escrituras cristianas enfatizaban el amor y la caridad como los deberes centrales de la fe, sino que debemos sostenerlas en el comportamiento diario (ver Mateo 25: 35-40).

**14. Observe cómo esto contribuyó a la multiplicación de los cristianos.**

“Cuando todos los servicios normales se rompen, la enfermería bastante elemental, sin ningún medicamento, reduce considerablemente la mortalidad. La simple provisión de alimentos y agua, por ejemplo, permitirá a las personas que son temporalmente demasiado débiles para recuperarse en lugar de perecer miserablemente ”.

Los expertos médicos contemporáneos creen que la enfermería cuidadosa, sin ningún medicamento, podría reducir la tasa de mortalidad en dos tercios. Stark da una descripción de cómo en una hipotética ciudad de 10,000 habitantes, comenzando con cuarenta cristianos, podría haberse convertido en una ciudad con 1 de cada 4 cristianos después de dos epidemias y noventa años.

**15. Además, las tasas de supervivencia superiores habrían producido una proporción mucho mayor de cristianos que eran inmunes y que, por lo tanto, podrían pasar entre los afectados con una aparente invulnerabilidad.** Esto parecería un milagro ya que los cristianos inmunes salieron a cuidar a los moribundos sin sufrir ninguna otra enfermedad.

**16. ¡Cuán superior es nuestra creencia cristiana con respecto a la salvación! ¡Cómo nos libera para vivir en medio de peligros y enfermedades! ¡Qué poderoso tener nuestras creencias y nuestro estilo de vida! No estoy diciendo de ignorar la prudencia. Tenemos que protegernos prudentemente, pero deberíamos amar con el amor de Cristo donde lo necesita. ¡Que seamos buenos testigos de nuestra fe en este momento de pandemia cuando la tasa de morbilidad es de aproximadamente 1/1000 de los que tienen la enfermedad! ¡Cuánto hay realmente que temer?**

**Conexión con lo anterior.** La semana pasada supimos de la institución del diácono, que terminó con la predicación de Steven y su martirio y la primera gran persecución de la Iglesia. Nuestra lectura de hoy refleja el éxito de Felipe, el Diácono, que huyó de Jerusalén después de la lapidación de Steven y predicó a los samaritanos con gran éxito. Muchos se convirtieron y se bautizaron, pero solo en el nombre de Jesús. Pedro y Juan (apóstoles) tuvieron que venir a dar el don del Espíritu Santo a los que él había convertido y bautizado. Esto lo hizo mediante la imposición de manos.

**Apologética:** este pasaje ilustra el origen de la práctica del Sacramento de la Confirmación. Recordemos esto para que podamos explicar a aquellos que no entienden los sacramentos de nuestra Iglesia donde la Confirmación está enraizada en el Nuevo Testamento (Ver también CCC 1285 - 1321). Tenga en cuenta que la recepción de la Confirmación es necesaria para completar la gracia bautismal. Esta es la razón por la cual es realmente útil para los católicos que han sido bautizados pero que aún no han sido confirmados para tomar la preparación de RICA para la Confirmación. También puede ser muy útil para aquellos que fueron confirmados a una edad temprana o con una preparación de confirmación débil también para asistir a toda la clase de RICA durante un año para obtener una mejor formación en nuestra fe. Tenga en cuenta que la Confirmación no es una clase sino una acción del Obispo, que otorga la plenitud del Espíritu Santo a la persona que se confirma. Las clases son importantes, pero son preparación, para que comprendamos la fe y cómo vivirla para ser un buen "soldado de Cristo". Esto es necesario durante la pandemia.

De la Biblia de estudio de Navarra: La Biblia de estudio de Navarra muestra cómo esta lectura ilustra los orígenes del Sacramento de la Confirmación.

“Este pasaje da testimonio de la existencia del Bautismo y el don del Espíritu Santo (o Confirmación) como dos ritos sacramentales distintos. Los efectos más importantes que tiene el bautismo cristiano son la infusión de la gracia inicial y la remisión del pecado original y cualquier pecado personal ...

Hay una estrecha conexión entre el bautismo y la confirmación, tanto que en los primeros siglos del cristianismo, la confirmación se administró inmediatamente después del bautismo. Existe una clara distinción entre estos dos sacramentos de iniciación cristiana, que nos ayuda a comprender los diferentes efectos que tienen. Una comparación útil es la diferencia, en la vida natural, entre la concepción y el crecimiento posterior. "Como la naturaleza tiene la intención de que todos sus hijos crezcan y alcancen la plena madurez [...], la Iglesia Católica, la madre común de todos, desea sinceramente que, en aquellos a quienes ha regenerado mediante el bautismo, se complete la perfección de la virilidad cristiana."

"La naturaleza del sacramento de la Confirmación", explica San Juan Pablo II, "surge de esta dotación de fuerza que el Espíritu Santo comunicó a cada persona bautizada (que por el bautismo y la fe se convirtió en un "hijo de Dios ") para hacer de él o de ella, como lo dice el lenguaje bien conocido del Catecismo, un cristiano perfecto y un soldado de Cristo, listo para dar testimonio audazmente de su resurrección y su poder redentor: "Seréis mis testigos" (Hechos 1: 8) Jesús lo profetizó: "Pero te digo la verdad, es mejor para ti que vaya. Porque si no voy, el Abogado no vendrá a ti. Pero si voy, te lo enviaré. Juan 16: 7). Esto se estableció por primera vez en Pentecostés cuando Jesús envió el Espíritu Santo sobre los Apóstoles.